



ALTAR FAMILIAR DEL 04 DE FEBRERO
“EL PODER DE LA GRACIA”
AUTOR: APÓSTOL HOLVER ESCALA

PAN DE VIDA:

Juan 1:16:

“Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia”.

Reina-Valera 1960 (RVR1960)

ORACIÓN EN FAMILIA:

“Gracias Padre por extender tu gracia y misericordia sobre nuestra vida, y gracias por traer salvación y justificación por gracia y favor divino. Padre, te pedimos que el poder de la sangre de tu hijo Jesús traiga cobertura y protección sobre nuestra familia y nación. Amén”.

PRINCIPIOS DE BENDICIÓN PARA LA FAMILIA:

Estamos en un tiempo de orar verdaderamente por nuestra nación, bajo el diseño que Cristo nos enseñó en el “Padre Nuestro” pidiendo que se haga la voluntad de Dios aquí en la tierra como en el cielo, y que haya una manifestación del Reino y la Gracia de Dios.

Debemos orar bajo la instrucción apostólica que nos dejó el apóstol Pablo para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad porque orar por la nación es bueno y agradable delante del Señor (1 Timoteo 2:1-3).

Nosotros hemos recibido el regalo de la salvación por gracia; no es por obras para que nadie se gloríe (Efesios 2:8-9). Hemos recibido tantas cosas por la gracia de Dios, entendiendo que la gracia de Dios es un don y es un regalo divino. Ningún esfuerzo humano o de la carne te puede hacer merecedor de la gracia de Dios ya que Él imparte sus regalos y bendiciones divinas sin nosotros merecerlos.

En el pacto de la ley, las personas para recibir la salvación, justificación y bendición tenían que depender de sus obras y de esfuerzos humanos para alcanzar la salvación (Gálatas 3:10). En la ley, el hombre dependía de su voluntad, de filosofías y tradiciones para vencer el pecado pero la Palabra de Dios dice que esto no tiene ningún poder contra los apetitos de la carne (Colosenses 2:21-23).

Ningún hombre podía justificarse con Dios a través de las obras de la ley (Romanos 3:10:23), por eso el Señor le reveló a un hombre en la antigüedad el poder de la gracia. Este hombre es Abraham. El Señor le dio una promesa, y era que su galardón iba a ser muy grande (Génesis 15:1) pero Abraham le hablo al Señor: “Señor Jehová, ¿qué me darás, siendo así que ando sin hijo, y el mayordomo de mi casa es ese damasceno Eliezer? Dijo también Abram: Mira que no me has dado prole, y he aquí que será mi heredero un esclavo nacido en mi casa” (Génesis 15:2-3).

Y Dios le dijo que no le iba a heredar ese esclavo, sino un hijo suyo y, aunque en su presente no tenía hijos, lo iba a multiplicar como las estrellas que veía el cielo (Génesis 15:4-5). Dice la Palabra de Dios que, aunque Abraham no tenía hijos y su esposa era estéril, confió plenamente en Dios, creyó en Dios y este lo justificó delante del Señor (Génesis 15:6).

Abraham tuvo una fe que venció las circunstancias adversas, una fe que hizo que lo imposible fuera posible, él no se debilitó en fe (considerando que su cuerpo estaba como muerto por su vejes o porque Sara era estéril y vieja) (Romanos 4:19). **La fe y la gracia se manifiesta en medio de lo adverso.**

Abraham nunca dudó ni fue incrédulo a la promesa de Dios, al contrario, se fortaleció en fe dando alabanza y gloria a Dios; él estaba plenamente convencido que Dios era poderoso para cumplir la Palabra que él le había dado (Romanos 4:21-22). No estamos en un tiempo de debilitarnos en fe, sino de fortalecernos y creer la Palabra de nuestro Dios porque la fe activa la vida y el poder de resurrección del Señor sobre nuestras vidas.

Y por eso, Abraham fue justificado y esa justificación rompió la maldición de esterilidad en Sara, lleno de vida y vitalidad a Abraham y su vida fue transformada y bendecida en todo porque la fe le abrió la puerta a la manifestación de la gracia de Dios. Abraham recibió por su fe la manifestación de la gracia de Dios, se rompió la esterilidad, tuvo hijos, Dios le dio tierra, expansión, lo llenó de bienes y riquezas, lo bendijo, y Dios siempre le dio la victoria en todo porque la fe de Abraham lo llevo adorar y a ser un hombre generoso.

GENEROSIDAD APOSTÓLICA:

La generosidad y el dar para Dios es una gracia y un privilegio que el Señor nos da (2 Corintios 8:1-4; 8), y esa gracia nos libera de la pobreza y de la escasez. Es tiempo de levantar una ofrenda al Señor y aprovechar esta gracia que Dios nos da.

PALABRA PROFÉTICA PARA EL MES DE FEBRERO: “MANIFESTACIÓN DE SU GRACIA”

Veremos en este mes una manifestación de la plenitud de la gracia de Dios en nuestra vida, familia y nación. El Señor manifestará su misericordia.

Caminaremos de gracia en gracia, de poder en poder, veremos que muchas cosas que se manifestarán: Multiplicación de discípulos, crecimiento, prosperidad, sanidad y milagros. Todo será por su gracia.

En este mes se revela la gracia en una dimensión superior y, por medio de la gracia de Dios, Él nos dará sabiduría, inteligencia y discernimiento.

En este mes valoraremos la gracia de Dios y daremos de gracia lo que hemos recibido, y por eso cumpliremos la labor de predicar el evangelio.

Por medio de Cristo, podemos entrar al trono de su gracia. Este es el tiempo de orar sin cesar por la Iglesia de Cristo y por la nación.

#AltarFamiliar #ManifestacionDeSuGracia